



Misioneros
Redentoristas

SÁBADO DE LA 2ª DE PASCUA – 25 abril 2020.

Canto: A todos los pueblos.

PRIMERA LECTURA: 1ª Pedro 5, 5b-14

Queridos hermanos:

Revestíos todos de humildad en el trato mutuo, porque Dios resiste a los soberbios, mas da su gracia a los humildes. Así pues, sed humildes bajo la poderosa mano de Dios, para que él os ensalce en su momento. Descargad en él todo vuestro agobio, porque él cuida de vosotros.

Sed sobrios, velad. Vuestro adversario, el diablo, como león rugiente, ronda buscando a quién devorar. Resistidle, firmes en la fe, sabiendo que vuestra comunidad fraternal en el mundo entero está pasando por los mismos sufrimientos. Y el Dios de toda gracia que os ha llamado a su gloria eterna en Cristo Jesús, después de sufrir un poco, él mismo os restablecerá, os afianzará, os robustecerá y os consolidará. Suyo es el poder por los siglos. Amén.

Os he escrito brevemente por medio de Silvano, al que tengo por hermano fiel, para exhortaros y para daros testimonio de que esta es la verdadera gracia de Dios. Manteneos firmes en ella.

Os saluda la comunidad que en Babilonia comparte vuestra misma elección, y también Marcos, mi hijo. Saludaos unos a otros con el beso del amor.

Paz a todos vosotros, los que vivís en Cristo.

Palabra de Dios.

Sal 88, 2-3. 6-7. 16-17

ANTÍFONA: Cantaré eternamente tus misericordias, Señor.

Cantaré eternamente las misericordias del Señor,
anunciaré tu fidelidad por todas las edades.

Porque dije: «La misericordia es un edificio eterno»,
más que el cielo has afianzado tu fidelidad.

El cielo proclama tus maravillas, Señor,
y tu fidelidad, en la asamblea de los santos.

¿Quién sobre las nubes se compara a Dios?

¿Quién como el Señor entre los seres divinos?

Dichoso el pueblo que sabe aclamarte:

caminará, oh Señor, a la luz de tu rostro;

tu nombre es su gozo cada día,

tu justicia es su orgullo.

ANTÍFONA: Cantaré eternamente tus misericordias, Señor.

LECTURA DEL EVANGELIO: San Marcos 16, 15-20

En aquel tiempo, se apareció Jesús a los once y les dijo:

«Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación.

El que crea y sea bautizado se salvará; el que no crea será condenado.

A los que crean, les acompañarán estos signos: echarán demonios en mi nombre, hablarán lenguas nuevas, cogerán serpientes en sus manos y, si beben un veneno mortal, no les hará daño. Impondrán las manos a los enfermos, y quedarán sanos».

Después de hablarles, el Señor Jesús fue llevado al cielo y se sentó a la derecha de Dios.

Ellos se fueron a predicar por todas partes, y el Señor cooperaba confirmando la palabra con las señales que los acompañaban.

Palabra del Señor.

PADRE NUESTRO.

AVE MARÍA.

ORACIÓN FINAL.

Un día decidimos subir a tu barca,
confiarte el timón.

Desde entonces

navegamos por la vida

y escuchamos sonidos diversos,

el ruido del trueno



Misioneros
Redentoristas

misioneros redentoristas

Centro de
Comunicación Redentorista

centrodecomunicacion@csr.es

www.redentoristas.org

que anuncia la tormenta,

los cantos de sirena

que prometen paraísos imposibles,

el bramido de un mar poderoso

que nos recuerda nuestra fragilidad,

las conversaciones al atardecer

con distintos compañeros de viaje,

los nombres de lugares

que aún no hemos visitado,

y los de aquellos sitios

a los que no volveremos.

A veces nos sentimos tentados

de abandonar el barco,

de cambiar de ruta,

de refugiarnos en la seguridad

de la tierra firme.

Pero, Señor,

¿a quién iremos...

si solo tú puedes ayudarnos

a poner proa

hacia la tierra del amor

y la justicia?

(J. M^a R. Olaizola, sj)

solidaridad sencillez san alfonso redención
Perpetuo Socorro valores misión
evangelio teología moral familia